

Medio	Revista Paula
Fecha	26-05-2012
Mención	Entrevista Rector Fernando Montes SJ.

entrevista

Fernando Montes

ENTRE
LO HUMANO
 y
LO DIVINO

REPRESENTANTE DESTACADO DE LA TRADICIÓN JESUITA, EL SACERDOTE FERNANDO MONTES, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO, ES UN INTELLECTUAL COMPROMETIDO CON SU TIEMPO. *Analítico hasta la médula, calcula cada palabra que sale de su boca, pero no titubea cuando se trata de denunciar los pecados de Chile: “El implacable clasismo, la marginación y la injusticia con los más pobres”, acusa.*

Por Vicente Parrini / Fotografía: Carolina Vargas.

A SUS 73 AÑOS EL SACERDOTE FERNANDO MONTES MATTE ACABA DE LLEGAR DE ÁFRICA, DE VISITAR A SU COLEGA FELIPE BERRÍOS, Y YA RETOMÓ SU INTENSO RITMO PASTORAL GRACIAS A ESA VOLUNTAD FÉRREA, ADQUIRIDA EN LA COMPAÑÍA DE JESÚS, QUE LE PERMITE EJERCER LA RECTORÍA DE LA UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO, ORGANIZAR UN RETIRO A SUS HERMANOS DE MÉXICO, HACER REZAR A LOS OBISPOS DEL PERÚ Y DEDICAR UN FIN DE SEMANA A LOS SEMINARISTAS DE RANCAGUA PARA ROGARLES QUE “SE ARREPIENTAN A TIEMPO, SI NO SON CAPACES DE ASUMIR LA VOCACIÓN”.

Y, en su caso, ¿por qué se hizo sacerdote?

Eso pregúnteselo a Dios. Sentí muy claro el llamado desde niño y no me he arrepentido jamás.

Aunque prefiere definirse como una persona de “una mediocridad bien aprovechada”, Montes es uno de los intelectuales jesuitas más destacados del país, con fama de no tener pelos en la lengua cuando su conciencia lo lleva a disentir de la jerarquía eclesiástica o de lo políticamente correcto. Para eso se preparó casi 20 años. Obtuvo el título de profesor de Estado en la UC de Valparaíso, luego se licenció en Filosofía en Argentina y posteriormente en Teología y Sociología en la Universidad Católica de Lovaina en Bélgica. También ha sido docente universitario, director de la revista *Mensaje*, rector del Colegio San Ignacio y comentarista religioso en

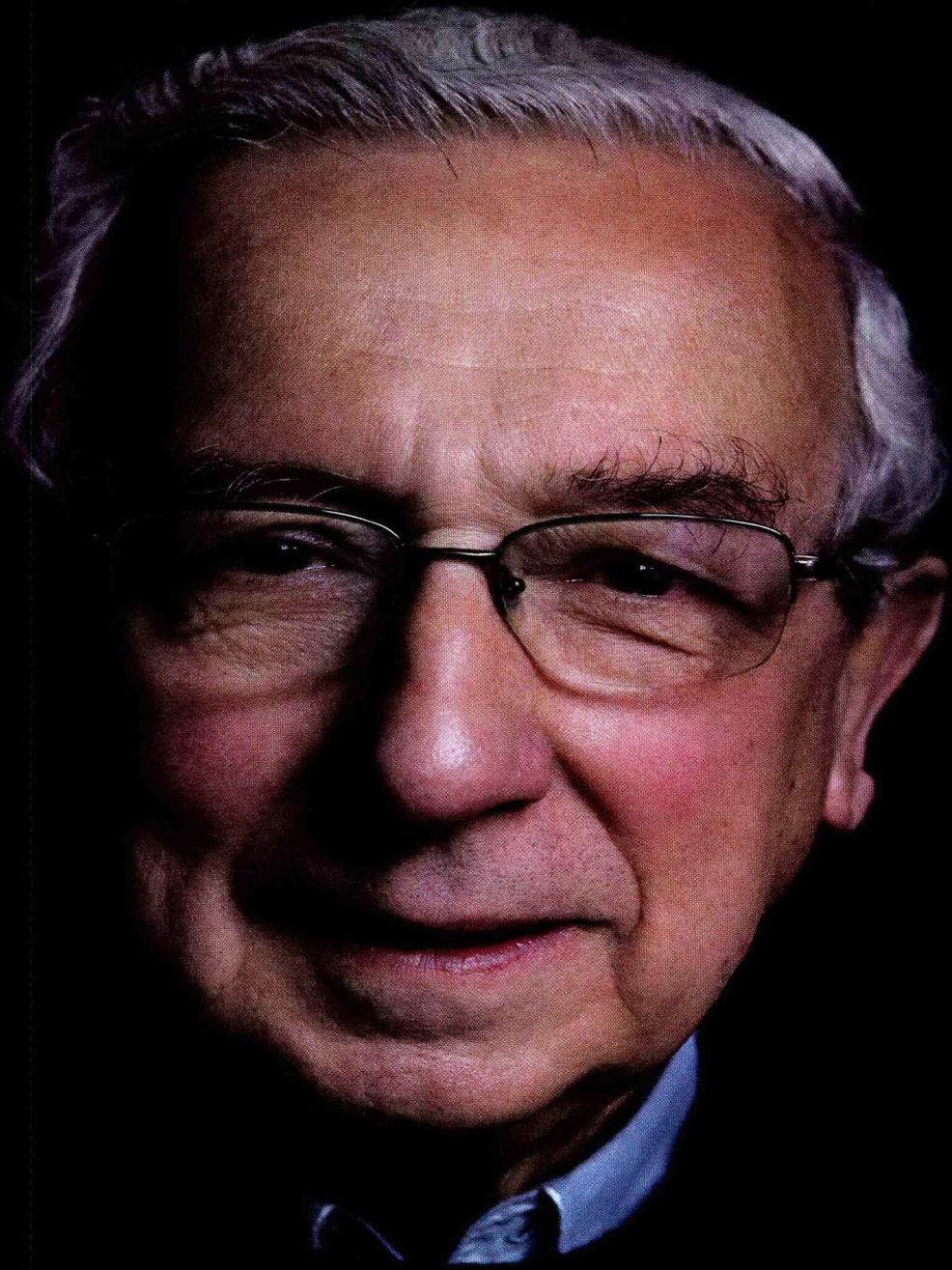
Canal 13, hasta que la administración Luksic le redujo el tiempo de sus reflexiones y se despidió en cámara de los televidentes, disparando contra los realities y la banalización de la TV.

A principios de la década del 70, de vuelta a Chile tras sus estudios en Europa, se dedicó a la formación de jesuitas jóvenes. Vivió en sectores populares, primero cerca de La Victoria y después en San Joaquín, lugares donde oficiaba de padre superior, guitarrista y gran cocinero. Hoy vive con otros 13 miembros de su congregación en una casa junto a la universidad que dirige, en pleno centro de Santiago, cerca del punto de partida de las manifestaciones estudiantiles, orgulloso de tutelar una de las dos universidades más inclusivas del país —que este año celebra su décimoquinto aniversario— pero preocupado de que la educación superior sea de calidad y “no se ponga de rodillas ante el mercado”.

EDUCAR SIN DISCRIMINAR

Usted ha planteado como un deber de la universidad ampliar el debate ético sobre el tipo de país que queremos.

Yo he sido muy crítico del sistema de educación superior porque ha aceptado pasivamente una lógica centrada en lo económico. Me impresionó, en una reunión de rectores, escuchar a un experto inglés que llegó a decir que la investigación universitaria debiera depender del Ministerio de Economía más que



“Me duele cuando me dicen: “Padre, hablemos de los valores” y quieren limitar esos valores a la vida sexual y familiar. Creo que si no se puede llamar valor a la justicia social, ¿dónde estamos? El Evangelio prácticamente no habla de moral sexual, pero sí del respeto a la persona, del respeto al pobre”.



del de Educación. La universidad tiene como una de sus funciones ayudar al desarrollo económico, pero me parece que hoy las universidades están muy centradas en su propio financiamiento y en su relación con la empresa y descuidan el diálogo con la vida política y cultural. El problema del financiamiento es muy importante y la gratuidad un ideal que debería desde ya darse a los que son más desfavorecidos, sin embargo, eso no debe hacernos olvidar el alma de la universidad, que es ser el espacio de diálogo sobre el tipo de sociedad y de hombre que queremos.

Siempre se repite que la educación es un factor de movilidad social, pero hay universidades que no garantizan esa movilidad, en parte, porque hay carreras que no tienen empleo.

En teoría, la educación contribuye a la movilidad, pero hay casos en que es un factor de segregación. Lo esencial es que quien tenga las capacidades pueda educarse bien sin ser discriminado ni por su cuna, ni por su dinero ni por su apellido. Por eso me duele mucho que haya universidades de poca calidad para educar a los más pobres o que, por su sola ubicación física, impidan el acceso de todos. Nosotros nos hemos colocado a la salida del Metro Los Héroes para resguardar el acceso universal de estudiantes de todos los sectores sociales y que exista un genuino pluralismo, aunque tengamos que decir que el campus deportivo de la Universidad Alberto Hurtado consiste en una mesa de ping-pong y un taca-taca. En cuanto a las carreras, el ideal es que tengan empleabilidad pero, de todas maneras, si un muchacho va a una buena universidad aunque después venda maní tendrá un plus importante como persona.

Pero es un plus que para la mayoría implica un tremendo endeudamiento, porque si usted vende maní y debe 20 millones, tiene que vender mucho maní para pagar su deuda.

Claro, pero para que haya auténtica movilidad social se tiene que dar una buena formación para que exista competitividad en igualdad de condiciones y, además, hay que impedir que se destruya la familia por problemas económicos. El drama es que el crédito normalmente cubre una parte del arancel de las carreras, entonces, mes a mes las familias del primer y segundo quintil deben pagar un diferencial completamente insoportable.

¿En qué demandas debería profundizar y qué errores no debería cometer el movimiento estudiantil durante 2012?

Más que defender a ultranza una educación estatal, que a pesar de sus méritos también tiene defectos, deberíamos luchar firmemente por un sistema más integrado y seriamente regulado. En cuanto a los errores, deberían evitarse paros prolongados y destrucción de instalaciones, porque eso afecta seriamente la calidad de la misma educación. Todos los que pertenecemos al mundo universitario debemos contribuir unidos en la proposición de soluciones justas y no solo manifestarnos en las calles. Además, la calidad depende también de los estudiantes y no solo de las instituciones. El movimiento estudiantil debe proponer a sus propios miembros un esfuerzo más serio en disciplina y trabajo para mejorar la calidad del conjunto.

UNA CAUSA POR LA CUAL MORIR

De los 10 mandamientos, ¿cuál le parece el más importante?

Jesucristo resume los 10 mandamientos en dos: "Ama a Dios con todo tu corazón y ama al prójimo como a ti mismo", aunque al final Jesús cambia su propia doctrina y habla de un solo mandamiento: "Ámense unos a otros como yo los he amado", es decir, hasta morir por los otros.

¿Y podremos en Chile llegar a practicar ese mandamiento?

Aunque sea difícil, tenemos que luchar por eso. Debemos insistir en la solidaridad antes que proponer la competitividad individualista y sin cuartel en todos los niveles.

¿Cuál sería, a su juicio, el principal pecado que estamos cometiendo como sociedad?

El implacable clasismo, la marginación y la injusticia con los más pobres.

En una charla a un grupo de ejecutivos cristianos, señaló que "no vale la pena vivir sin una causa por la cual morir". ¿Qué les quiso decir exactamente?

Que hemos descuidado ciertos ideales. El ser humano necesita darle un sentido a su vida. La existencia humana es muy compleja, hay llanto, hay dolores y es muy importante que uno pueda procesar eso para que no terminemos engatusados con un auto cuatro por cuatro. Uno de los problemas de hoy es que existen valores, pero se perdió su fundamentación, en otras palabras, los ideales y los verdaderos valores que dan sentido a la vida son muy débiles. En la Iglesia, por ejemplo, uno como cura puede proponer valores, pero van a ser pura cáscara hueca y prohibición no fundamentada si se pierde el foco del Evangelio.

¿Pero usted cree que la Iglesia esté teniendo un diálogo franco y abierto con la sociedad?

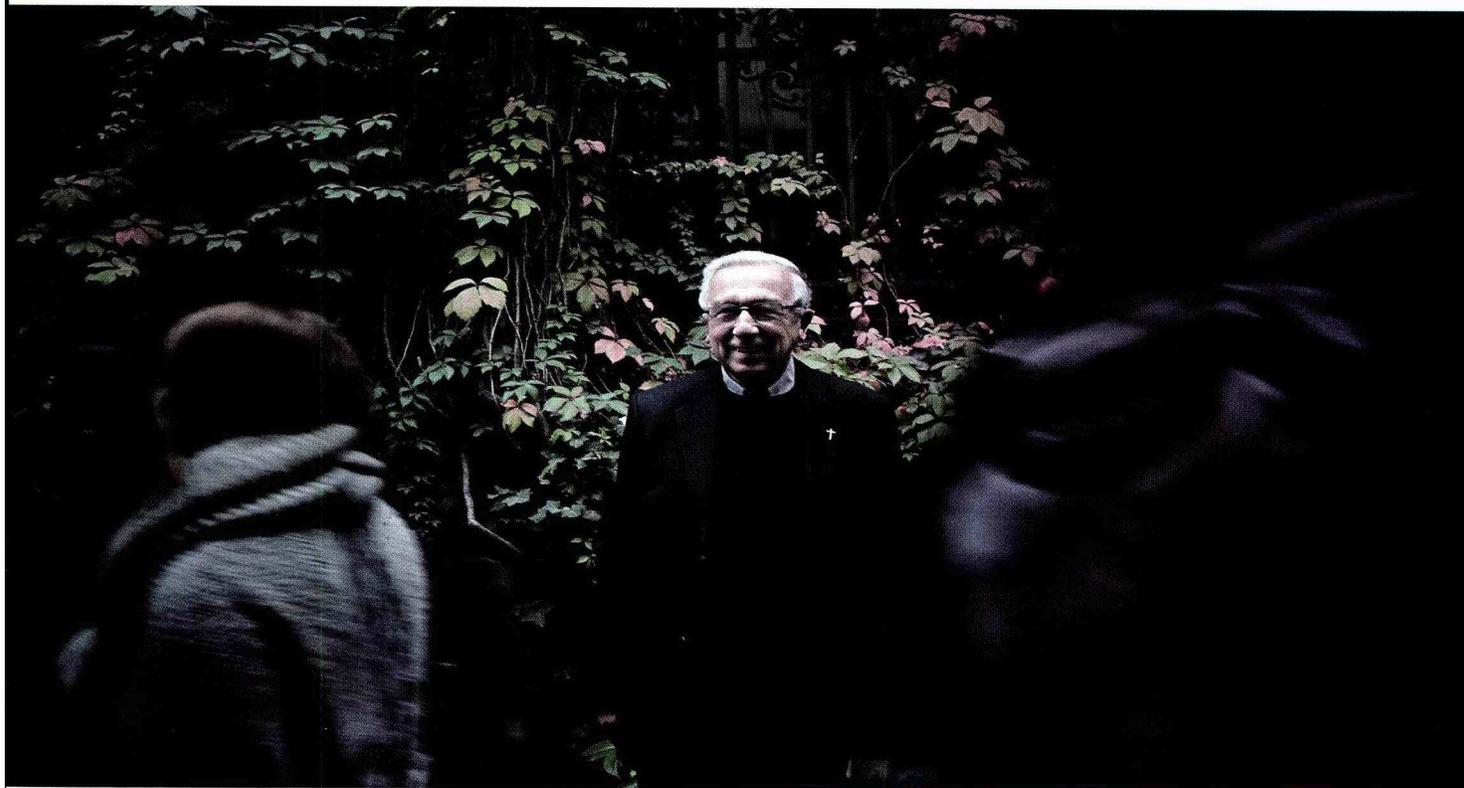
La Iglesia debe tener el coraje de decir lo que piensa y la humildad de aprender de la evolución de la historia humana. Hay un concepto de la teología tradicional, el *Sensus fidelium*, que significa la opinión profunda del pueblo de Dios. Por ejemplo, sobre matrimonio, probablemente un hombre casado tiene mucho que enseñarme a mí que no tengo matrimonio y yo debo cuidarme de no pontificar. La Iglesia, para ser fiel a su mensaje debe escuchar de manera mucho más honda, porque tengo la impresión de que esa opinión profunda del pueblo de Dios no está siendo suficientemente oída.

Pero, además de esta sordera, está la crisis de credibilidad por la actuación de sacerdotes como Karadima, por ejemplo...

En el triste y bullado caso de Karadima, más que el abuso sexual, lo delicado tiene que ver con el control de las conciencias, porque es muy peligroso convertir el sacerdocio, que debiera ser un gran servicio a la comunidad, en un poder.

Se suelen vincular los abusos sexuales que se producen dentro de la Iglesia con el celibato de los sacerdotes...

No quisiera aminorar nuestras culpabilidades, pero no hay que olvidar que la mayoría de los abusos se producen en el seno de las familias, es decir con gente que no es célibe. Pero obviamen-



"ESTE AÑO DEBERÍAN EVITARSE PAROS PROLONGADOS Y DESTRUCCIÓN DE INSTALACIONES, PORQUE ESO AFECTA SERIAMENTE LA CALIDAD DE LA MISMA EDUCACIÓN. ADEMÁS, LA CALIDAD DEPENDE TAMBIÉN DE LOS ESTUDIANTES Y NO SOLO DE LAS INSTITUCIONES. EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DEBE PROPONER A SUS PROPIOS MIEMBROS UN ESFUERZO MÁS SERIO EN DISCIPLINA Y TRABAJO PARA MEJORAR LA CALIDAD".

te que es peligroso el celibato si no es asumido con plena libertad y mucha madurez.

¿Qué opina sobre la posibilidad de ordenar mujeres sacerdotes, que es uno de los cambios propuestos por un movimiento rebelde encabezado por 400 sacerdotes de Austria y que se ha expandido a otros países de Europa?

El celibato es algo disciplinario y la Iglesia sabe que podría cambiarlo. En el caso de la ordenación de la mujer es mucho más complejo. Ciertamente la cultura nos lleva hoy día a revalorizar la mujer, a impedir toda discriminación en su contra. Jesús tuvo una particular libertad ante la mujer, es cuestión de recordar su relación con María Magdalena, pero curiosamente eligió doce hombres como apóstoles y a ninguna mujer, teniendo discípulas mujeres que lo acompañaban. En este tema la Iglesia tiene que ser particularmente cuidadosa, porque debe confrontar muy seriamente esa necesidad de no discriminar con una tradición que se ancla en Jesucristo.

LAS JERARQUÍAS DE JESÚS

Al ver los resultados de la última encuesta CEP, ¿por qué cree que los chilenos están teniendo una adhesión tan baja al gobierno y al principal conglomerado de oposición?

Desgraciadamente la política ha sido devaluada sistemáticamente en los últimos 40 años. Y los políticos aparecen muchas veces más preocupados de su interés personal, de sus partidos y coaliciones, que del bien común. Por desgracia también los ciudadanos alentados, en parte, por los medios y movidos por un individualismo cultural, estamos defendiendo los propios intereses sin visión de largo plazo y del bien común. No hay política que resista esta tendencia.

Hay un sector de la élite chilena que invoca mucho la imagen del padre Hurtado, ¿pero se hace cargo de su discurso social más radical?

El padre Hurtado fundó el Hogar de Cristo, una obra notable que silenció otras facetas de su existencia. Al final de su vida dijo: "La caridad comienza donde termina la justicia" y se dedicó

a apoyar a los sindicatos de trabajadores. Mucha gente acepta al padre Hurtado del Hogar de Cristo, pero rechaza al de los sindicatos y la lucha por la justicia.

Cuando el obispo Goic planteó un sueldo mínimo ético de 250 mil pesos, usted señaló que también debiera existir un sueldo máximo ético en Chile.

Hace unos años un tenista pidió 56 millones para hacer una demostración deportiva de una hora y media. En ese tiempo un trabajador con sueldo mínimo necesitaba 40 años para ganar ese dinero. Eso es agresivo. Por amistad cívica, para poder mirarnos a los ojos unos a otros, eso no puede continuar. Vengo llegando ahora de Burundi, país con un producto bruto de 160 dólares per cápita, 100 veces menos que Chile. Una sociedad donde no hay ni un solo perro porque no hay con qué alimentarlos. Me golpea hasta lo más profundo la iniquidad que existe en Chile y en el mundo.

¿Y no le dieron ganas de quedarse en África ayudando a superar esos dramas?

Yo sería un cacho en África, no tengo ni la edad ni la energía para eso.

Volvamos al país, entonces. ¿Cree que la reforma tributaria enviada por el gobierno al parlamento contribuye a reducir la iniquidad en Chile?

No parece que sea esa la intención primera de la reforma tributaria, sobre todo si se mira desde los más pobres del país. Se habla eufemísticamente de la clase media, pero los pobres son los grandes contribuyentes a través del IVA, y eso no se cambia. Por otra parte tampoco se toca el impuesto retenido a las ganancias de las empresas que no se retiran.

¿Qué piensa de aquellos sectores pudientes del país que no están dispuestos a ceder parte de sus privilegios? ¿es cristiano eso?

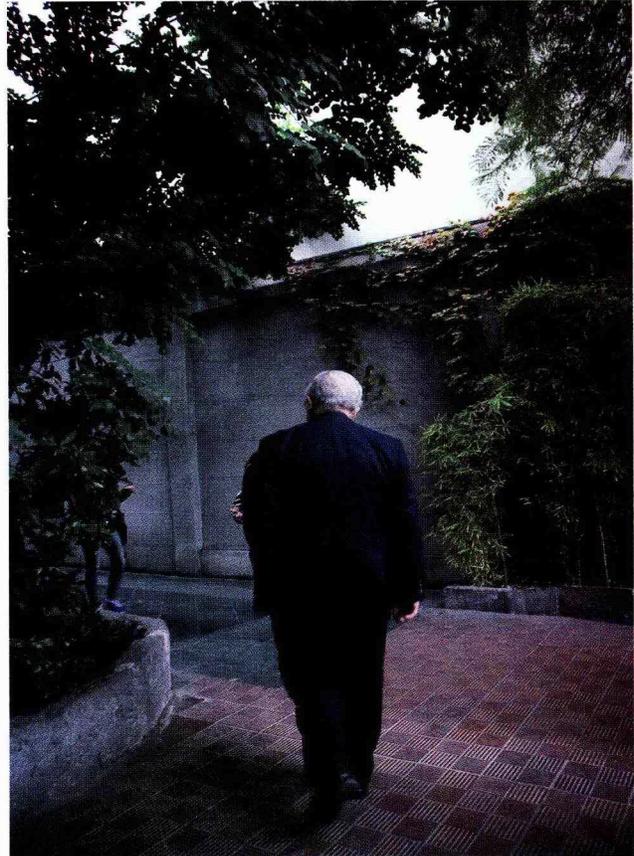
Sin agresividad se lo preguntaría a ellos. Quisiera que los ricos —que como dijo alguien, “tiene el sartén por el mango y el mango también”— me contaran cómo se conjuga eso en su conciencia. Me duele cuando me dicen: “Padre, hablemos de los valores” y quieren limitar esos valores a la vida sexual y familiar. Creo que si no se puede llamar valor a la justicia social, ¿dónde estamos? El Evangelio prácticamente no habla de moral sexual, pero sí del respeto a la persona, del respeto al pobre. Claro que a la hora del Evangelio parece que todos tenemos una posibilidad de conversión y por eso yo nunca he querido excluir a nadie ni de mi amistad ni de mi palabra.

A propósito de no excluir a nadie, usted ha dado asistencia espiritual a violadores de los derechos humanos...

Así es. Percibí que en Chile ante la gente que había torturado, todo el mundo se lavaba las manos, sobre todo cuando los reos no eran oficiales, sino civiles o uniformados de menor rango. Hay gente que lleva más de 20 años presa y nadie se atreve a sugerir que se les aplique la ley que les permitiría salir los domingos y visitar a sus familias.

¿Tuvo conflictos interiores por entregar esa asistencia espiritual?

Fue una decisión muy difícil, porque mi más profunda y radical simpatía es con esas familias que lloran a sus desaparecidos.



“AL FINAL DE SU VIDA EL PADRE HURTADO DIJO: ‘LA CARIDAD COMIENZA DONDE TERMINA LA JUSTICIA’. Y SE DEDICÓ A APOYAR A LOS SINDICATOS DE TRABAJADORES. MUCHA GENTE ACEPTA AL PADRE HURTADO DEL HOGAR DE CRISTO PERO RECHAZA AL DE LOS SINDICATOS Y LA LUCHA POR LA JUSTICIA”.

Pero al mismo tiempo creo que todo ser humano tiene derecho a la misericordia. Es muy impresionante acercarse, conocer y darle la mano a un torturador y verlo llorar, cuando uno pensaba que carecía de sentimientos. Descubrí que aun entre los victimarios hay víctimas, que tienen esposas e hijos que han sufrido mucho.

Para el perdón ¿no se requiere antes el arrepentimiento del victimario?

Obviamente, tiene que haber una actitud de conversión de parte de esas personas, pero el perdón tiene dos elementos. El que es perdonado, al recibir el perdón, más fácilmente se convierte, y quien perdona se sana de una profunda herida que destruye su vida y nos da un ejemplo de tremenda grandeza humana. *

